

Pero no en la isla Providencia, refugio y base de piratas entre los siglos XVII y XIX, incluido el famosísimo Morgan quien desde allí atacó, saqueó y quemó el puerto estratégico de Portobello en 1668 y la Ciudad de Panamá en 1671.

Se dice que parte de sus tesoros aún están escondidos en la isla y desde hace muchos años hay gente que viene y va con detector de metales buscándolo. En la actualidad hay un detector potente y se teme que está siendo usado con mucha efectividad. Se teme que el daño hecho al Fuerte Warwick era trabajo de estos inescrupulosos buscadores.

Aury fue el último de los grandes piratas en usar a Providencia como base antes de que todo el archipiélago de San Andrés entrara a formar parte de Colombia en 1822. Su cuerpo fue enterrado con honores en el Fuerte Warwick (o Fuerte de la Libertad para Aury y Colombia) en la isla de Santa Catalina, unida ahora a Providencia por un puente pero antes por un banco de arena que se mandó quitar para mejorar la formidable defensa de la isla.

El Fuerte es considerado un Bien de Interés Cultural de la Nación, pero testigos reportan que los saqueadores se llevaron los restos de Aury, con uniforme y espada. El experto francés Frederic Beraud-Dufour nos ha confirmado que el sitio del saqueo es el 'exacto y preciso' donde estaban los restos de Aury. El señor Beraud-Dufour hizo una última inspección al Fuerte hace cinco años.

Se dice que Aury murió al haberse caído de su caballo el 30 de agosto de 1821. Un documento redactado por las autoridades y el jefe de policía da testimonio de ello, aunque para muchos es una versión poco creíble, sobre todo porque Aury tenía muchos enemigos. En septiembre del mismo año un oficial hizo un inventario de sus bienes, que eran pocos, y todo se entregó a su hermana y única heredera Victoire Aury (Madame Dupuis), a quien escribía con frecuencia y le contaba sus aventuras.

Aury era un corsario francés de mucha experiencia. Ocupó Providencia el 4 de julio de 1818 con 14 naves y 400 hombres y con este acto liberó al archipiélago del imperio español. Las islas así se constituyeron en los primeros territorios granadinos en ser totalmente libres. Este acto es también de extrema importancia para la historia de la incorporación de las islas a Colombia, que formalmente ocurriría el 23 de junio de 1823.

Las islas de hecho fueron militarmente ocupadas por naciente república de Colombia desde la llegada de Aury en 1818 y los colonos ingleses que firmaron el acta de adhesión en 1823 que nadie ha podido encontrar (sólo 6 firmas de los 17 eran colonos, los otros siendo militares y autoridades ocupadoras) no tenían alternativa ante la fuerza y control militar.

De hecho, esos colonos ingleses, que habían recibido permiso de la Corona española para cultivar en las islas, reportaron a Jamaica y a Londres, según documentos que reposan en el Archivo Nacional Inglés en Londres, que 'Colombia tomó posesión de las islas'.

No mencionan un acto voluntario y en todo caso no tenían alternativas ante el dominio de la nueva nación que en todo caso era la heredera de las islas tras el fin del imperio español en virtud del principio de derecho internacional llamado *uti possidetis juris* y que sería clave para que la Corte Internacional de Justicia de La Haya aceptara la soberanía de Colombia sobre las islas en un fallo del 2007.

Los colonos no hablaban español y era aún súbditos de la Corona británica, a pesar de aceptar la soberanía del Rey de España sobre las islas como condición para poder permanecer en ellas como agricultores. Casi todas las familias de hoy descendemos de ellos.

Bolívar no gustaba de Aury y lo hizo a un lado —se dice—por errores en una expedición militar, desacuerdo sobre honorarios al corsario, por la oposición de Aury a la jefatura única del Libertador o por haber solicitado el apoyo del general San Martín para liberar a Panamá del poder colonial.

Su memoria se ha borrado y desdibujado y su aporte al proceso de liberación de Colombia no se menciona. De hecho, las actividades militares libertadores de carácter marinas, casi todas centradas alrededor de Providencia y San Andrés, se ignoran al referirse a la campaña emancipadora, pero fueron de alta importancia porque desde las islas se afectaron las cadenas de abastecimiento a los fuerzas de la reconquista y se infligieron fuertes golpes a barcos españoles llevando últimos tesoros hacia España.

Aury era un personaje complicado, contradictorio y alguien que trabajaba con el mejor postor y se dice que por eso Bolívar no confiaba en él. Por eso actuó en el sitio de Cartagena de 1815 y trabajó al lado de Pablo Murillo. Se dice que sus barcos fueron usados para llevar españoles a Haití que se escapaban; a pesar de eso trabajó a favor de la campaña libertadora, pero más pudo el rencor de Bolívar y la envidia de sus lugartenientes –como Luís Perú de Lacroix– que sus méritos y aportes a la liberación de América y el establecimiento de las nuevas repúblicas.

Aury no parecía ser una persona fácil con quien lidiar y tenía muchos enemigos, incluidos en su círculo más íntimo..

Desde Providencia y tras unirse de lleno a la campaña libertadora de las Américas participó luego en expediciones a nombre de la Nueva Granada a Centroamérica para atacar y liberar posiciones coloniales y desde fortificaciones y baterías que datan desde la época de la colonia inglesa –que se estableció en Providencia entre 1629 y 1641– que él mismo mandó a reforzar con la ayuda de Agustín Codazzi.

Fort Warwick era el principal por ser el más grande y porque protegía la entrada al puerto y asentamiento principal, llamado New Westminster por los ingleses (hoy Old Town o Pueblo Viejo) y según Agustín Codazzi, Isabella por los españoles (hoy Santa Isabel o simplemente Down Town para los locales), que se estableció luego de la quema de asentamiento inglés tras la captura española de Providencia en 1641.

### **Piratas del siglo XXI y otras leyendas**

Buscadores de tesoro profanaron su tumba y se dice que lo encontraron con su uniforme con botones, medallas y espada. No se sabe dónde están los restos pero las autoridades han iniciado una investigación, según nos informa la Alcaldía de Providencia, que ha pedido la visita de expertos desde Bogotá.

Lo que se hizo fue un crimen serio contra la patria y el patrimonio de Providencia. Es un delito penal porque el Fuerte es uno de los tres sitios en todo el archipiélago declarados 'Bien de

Interés Cultural de la Nación'. La Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, encargada de velar por la protección de esos bienes, junto con el Instituto Colombiano de Arqueología e Historia, INCAH, han abierto una investigación y líderes raizales preparan un dossier para presentar una demanda penal ante la Fiscalía.

El Fuerte Warwick data de 1629 cuando los ingleses establecieron una colonia inglesa en Providencia que usaron luego como base de piratería. Fue el inicio de la historia europea del archipiélago y Providencia se convierte en un muy importante punto de la empresa colonial inglesa, desde donde se creó una punta de lanza para la colonización y establecimientos de redes comerciales con la Costa de la Mosquitia, algo que llevó luego a Colombia ser dueña de toda la zona, aunque más tarde la perdió cuando fue ocupada por Nicaragua.

A pesar de que fueron expulsados por los españoles en 1641 el Fuerte, junto con los otros 12 a 15 baterías y posiciones con cañones que habían alrededor de las dos islas, servían a las operaciones de piratas que ocuparon la isla en años posteriores, por su situación estratégica camino entre Portobello (Costa atlántica panameña y hoy día en la lista de la Unesco de Patrimonio de la Humanidad) y La Habana, que era la ruta óptica para la flota española que volvía a la península ibérica lleno de tesoros.

Los piratas, franceses, ingleses y holandeses sobre todo, recibían permisos oficiales de sus respectivos países para atacar y saquear a los barcos españoles. Se cree por eso que hay muchos barcos hundidos alrededor de la Isla de Santa Catalina y en varias ocasiones se han visto barcos extranjeros llegar con equipos y testigos indican que se han llevado cosas.

Sabemos con certeza que Luís Aury estaba enterrado en el Fuerte porque Luis Perú de Lacroix, su lugarteniente, que también prestó sus servicios a la campaña libertadora; preparó un hermosísimo plano en perspectiva del Fuerte que hoy reposa en el Archivo Nacional en Bogotá. Allí señala el punto exacto donde estaba enterrado el cuerpo de Aury, el cual coincide con el área profanada y saqueada, tal como nos lo confirma el citado experto, Frederic Beraud-Dufour.

Desde su entierro en 1821 la tumba de Aury permaneció intacta. Los locales respetaron su sitio final de descanso pero recientemente se ha reportado mucha actividad de los buscadores y parece que con un equipo poderoso lograron localizar el sitio exacto de su tumba. Han saqueado también el sitio arqueológico de High Hill y un sepulcro en el sector de Smooth Water Bay, desde donde se dice que se ha recobrado una espada importante.

La leyenda de piratas en Providencia están llenas de relatos fantásticos. Se dice que se escondían los tesoros en sitios de difícil acceso. Los escondían en Providencia a la espera del otro barco español para saquear. La protección del tesoro era asegurada no solo por su escondite en sitios remotos y de difícil acceso. Había algo más poderoso que no se podía ver que también hacía su parte...

Se solicitaba a un voluntario entre los saqueadores para estar con el tesoro mientras el resto iba en busca de más. El pobre que aceptaba feliz porque pensaba que podía escapar con todo el botín no tenía idea que iba a ser asesinado y enterrado con el tesoro para que así su espíritu protegiera el sitio.

Se dice que han estado saqueando un sitio en la isla pero que ha sido difícil porque el espíritu de un inglés enorme de casi dos metros de alto se les se ha puesto en el camino. Han traído a una bruja del Brasil para lidiar con él y no han podido.

Se dice, por último, que algunas personas han tenido problemas de salud tras haber participado en los saqueos, a raíz de la maldición que supuestamente les cae encima por haber profanado una tumba poderosa.

Suena a fantasías de Indiana Jones donde conjuraban a los espíritus para poder acceder a un tesoro. Algunos tesoros de Providencia aún están escondidos y esperamos que se queden como tal, bien escondidos y que no persistan dañando y robando el patrimonio arqueológico, histórico y cultural de las islas.